

DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

COLORES

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

San José, Costa Rica, 18 de diciembre de 1909

Núm. 150

MIS EXITOS. — Soy fundador del ce-
menterio Centroamericano, adonde pon-
go la mano todo fructifica.

Tío Sam. — Te tengo en
capilla. Hay elementos
que producen la muerte y
otros que producen la vi-
da, como la EMULSION
DE SCOTT.

Un guapín. — Ya se
fué Zelaya, como tu
dinero, y á mi tam-
bién me dan ganas
de dejarte.



HOTEL LONDRES PUERTO LIMON COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

MIGUEL BALLESTE, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situa-
ción; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamen-
te amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y
dulce. — Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es
atendido especialmente por su propietario; él se complace en
satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA:

«Hotel Central», departamentos Nos. 10 y 11
SAN JOSE DE COSTA RICA*Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados***PRECIOS:**

Suscripción mensual..... ₡ 0-75

Número del día > 0-20

Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado

*Avisos á precios convencionales***Las revoluciones Centroamericanas
LA PAZ Y EL ORDEN
SON IMPOSIBLES**

La historia de Centro América (dijo el doctor Montúfar) es la historia de sus revoluciones.

Otro escritor guatemalteco atribuye á Napoleón I estas palabras: "Los dos lugares más importantes y bellos del mundo, son Turquía y la América Central; pero es lástima que Turquía esté en mano de los turcos y Centro América en las de los centroamericanos".

Es cierto que todos los países hijos de España, experimentamos largo tiempo ese malestar de la revolución permanente que fructificaba á veces en guerra internacional con los vecinos. Las luchas por la independencia, nos enseñaron á sacudir tutelas y también ¡ay! á quebrantar el orden, violar la justicia, vulnerar la ley y todo cuanto monstruoso enseña el odio á la paz y el amor á la revuelta.

¿La turbulencia engendró al caciquismo, ó el caciquismo engendró á la turbulencia? No lo sabemos ni hace al caso averiguarlo, sino proclamar que el caciquismo queda todavía como úlcera de aquella infección, aun en los pueblos que ya entraron á la edad del juicio.

Sólo Centro América se rehusa á entrar en razón.

Allá la guerra y revolución se confunden como dos llagas de un solo cáncer: la anarquía.

Mal anduvieron los Delegados de la Dieta de Washington cuando diferenciaron una de otra, legislando para impedir la guerra, pero reconociendo la legitimidad de las revoluciones. En el fondo se confunden allá, porque la insurrección local de un país, se lleva á cabo siempre con los elementos hostiles de otros, y la guerra de uno ó dos pueblos contra un tercero, cuenta también entre sus factores con la sublevación de los nacionales para ayudar á la

caída del común enemigo. Cada Gobierno piensa en asegurarse, fomentando con sus recursos, revoluciones en las naciones vecinas.

Como este estado de agresión se ha hecho crónico, desde que aquellos países lograron su independencia de España y México, la agitación se contagia aún á los pueblos extremos, que más han hecho por la paz: Costa Rica, que hace más de cuarenta años no tiene guerras, y Guatemala, en donde hace treinta y ocho años que triunfó la última revolución.

Todos los hispanos, decíamos, hemos pasado por la época calamitosa del desorden, pero todos hemos venido á comprender que la paz es preferible á todo. ¡Hasta el caciquismo lo toleramos resignados, con la esperanza de llegar pacíficamente á exterminarlo!

Pero Centro América insiste en su política impolítica de suicidio como debemos considerar para las soberanías nacionales, la afrenta de las intervenciones armadas.

México y Estados Unidos intervinieron ya "amistosamente" para la pacificación de aquel simpático istmo.

¿Han conseguido sus propósitos?

¿Permitirán el ridículo del fracaso?

La suerte de cinco pueblos hermanos nuestros, vale la pena para interrogar á la Prensa su opinión sobre este problema de derecho internacional

(De *El Diario* de México)

**Filosofía barata
LAS INCLINACIONES**

Ya lo dijo Laverón: "Perro huevero, aunque le quemén el hocico."

Y yo soy como el perro huevero: en cuanto me paso una semana sin escribir, siento algo así como un cosquilleo en la masa encefálica y á mis filosofías me vuelvo, sin poderlo remediar.

Esta tendencia mía á emborronar cuartillas no es de ahora, precisamente. Cuando yo tenía siete años presentaba ya síntomas graves de escritor...

Mi maestro de primeras letras decía siempre, señalándome con el dedo: Este niño será escritor.

Y como le preguntaron un día el por qué de afirmación tan categórica, contestó enseguida: Será escritor, no lo duden ustedes, porque es el único alumno que tengo á quien no hay medio de enseñarle la ortografía. Y se echó á reír, bien ajeno de que decía una gran verdad.

La maldita ortografía de que hablaba el maestro de marras, no la he podido aprender todavía; pero escritor... ¡vaya si lo soy!

En cuanto yo, por azares del destino, aprendí á tabaquero y vi con sorpresa que hacía pocos y malos, dije

para mi chaqueta (que no siempre ha de ser capote): ¡Hé aquí una prueba más de mi talento!...

Y, efectivamente. Un tabaquero bueno y largo es, necesariamente, un adokin, porque no hay cosa que pugne tanto con la sabiduría como el hacer tabacos.

En vista de tan reiteradas pruebas de mi capacidad mental, díjeme un día: á es-ritor me meto... y me metí

Y ahora, por más esfuerzos que haga no puedo dejar de escribir; me pasa en esto lo que á las mujeres "malas" en su caída: después de dar el primer paso ni ellas pueden detenerse ni yo tampoco.

Esto debe ser porque yo he nacido para escritor como ellas han nacido para... para lo otro.

¡El sino de las criaturas!

Yo nací para escritor, como otros nacen para padres de familia y hasta para cosas peores...

MATA-PALO

El Abogado de los Abogados

Cuentan que el Señor no miraba con poca ni mucha simpatía á los leguleyos, prevención que justificaba el que siempre que uno de éstos tocaba á las puertas del cielo, no exhibía pasaporte al portero para darle entrada.

Una mañana, con el alba, dieron un aldabonazo; San Pedro brincó del lecho, y asomando la cabeza por el ventanillo, vió que el que llamaba era un viejecito acompañado de un gato.

¡Vaya un madrugador!—murmuró el apóstol un tanto malhumorado.

—¿Qué se le ofrece?

—Entrar, claro está—contestó el de afuera.

—¿Y quién es usted, hermanito, para gastar esos bríos?

—Ibo, ciudadano romano, para lo que usted guste mandar.

—Está bien. Páseme sus papeles. El viejo llevaba éstos en un canuto de hoja de lata que entregó al santo de las llaves, el cual cerró el ventanillo y desapareció.

San Pedro se encaminó á la oficina donde funcionaban los santos á quienes estaba encomendado el examen de pasaportes y hallaron tan correcto el del nuevo aspirante, que autorizaron al portero para abrirle de par en par la puerta.

—Pase y sea bienvenido—dijo.

Y el viejecito, sin más esperar, penetró en la portería seguido del gato, que no era maullador, sino de buen genio.

Fría, muy fría estaba la mañana, y el nuevo huésped que entró en la portería para darse una mano de cepillo y sacudir el polvo del camino, se sentó junto á la chimenea con el animalito á

sus pies, para refocilarse con el calor-cillo.

San Pedro, que siempre fué persona atenta, menos cuando la cólera se le sube al campanario, que entonces hasta corta orejas, le brindó un matecito de hierba del Paraguay, que en las alturas no se consiguió un puñadito de té ni para remedio.

Mientras así se calentaba interior y exteriormente, entró el viejzuelo en conversación con su merced.

—¿Y qué tal va en esta portería?

—Así, así;—contestó modestamente San Pedro—como todo puesto público, tiene sus gangas y sus mermas.

—Si no está usted contento y ambiciona destino superior, dígamele con franqueza, que yo sabré corresponder á la amabilidad con que me ha recibido, trabajando y empeñándome para que lo asciendan.

—¡No, no!—se apresuró á interrumpir el apóstol. Muy contento, y muy considerado y adulado que vivo en mi portería. No la cambiaría ni por un califato.

—¡Bueno, bueno! Haga usted cuenta que nada he dicho. ¿Pero está usted seguro de que no habrá quien pretenda "huaripampearle" la portería? ¿Tiene usted título en forma en papel timbrado, con las tomas de razón que la ley previene y ha pagado en tesorería los derechos de título?

Aquí San Pedro se rasgó la calva. Jamás se le había ocurrido que en la propiedad del puesto estaba como pegado con saliva, por carencia de documento comprobatorio y así lo confesó.

—Pues, mi amigo, si no anda usted vivo, lo "huaripampean" en la hora que menos se lo piense. Felicítese de mi venida. Deme papel sellado, del sello de pobre de solemnidad, pluma y tintero, y en tres suspiros le emborrono un recursito reclamando la expedición del título; y por un "otrosí" pediremos también que se le declare la antigüedad del empleo, para que ejercite su acción cuando fastidiado de la portería, que todo cabe en lo posible, le venga en antojo jubilarse.

Y San Pedro, cinco minutos después, puso el recurso en manos del Omnipotente.

—¿Qué es esto, Pedro? ¿Papel sellado tenemos? ¿Qué título ni qué gurrumina! Con mi palabra te basta y te sobra.

Y el señor hizo añicos el papel, y dijo sonriendo:

De seguro que te descuidaste con la puerta y tenemos ya abogado en casa. ¡Pues... bonita va á ponerse la gloria!

Y desde ese día los abogados de la tierra tuvieron en el cielo á uno de la profesión; esto es un valedor y patrón, San Ibo, el santo que la Iglesia nos pinta con un gato á los pies, como di-

ciéndonos que el que en pleitos se mete, lo menos malo que puede sucederle es salir arañado.

Ello es que hasta el pueblo romano, al saber que al fin había conseguido un abogado entrar en la corte celestial, no dejó de escandalizarse, pues en las fiestas de la canonización de San Ibo cantaron los granujas:

¡Advocatus et sanctus?

¡Res mirando populo!

RICARDO PALMA

A ese le falta un tornillo

(LETRILLA)

Aunque ya está demostrado que desde el viejo al chiquillo, desde el pobre al potentado, á todos les ha faltado algo así como un tornillo, yo, queriendo comprobar adónde puede llegar este «destornillamiento», pulso la lira, y al viento voy mi «letrilla» á lanzar.

El «teñido» vejestorio que ya perdió... hasta la vista y se imagina «Tenorio» por su tipo «modernista» y por su ga-bó... irrisorio, y en su afán de conquistar cuchufletas de algún pillo, á ese—no lo han de negar— «á ese le falta un tornillo».

El galán enamorado, que de su «amor» ha logrado el dulce «sí» que le alienta, sin apenas darse cuenta «que llueve sobre mojado», pues su anhelo es conjugar el hermoso verbo «amar», sin comprender el «pasillo» que habrá de representar, «á ese le falta un tornillo».

El que se juzga valer y es su ambición «alternar», sin llegar á comprender que no puede «figurar» sin el ridículo hacer, y que con el conde «Tal» y la marquesa de «Cual» quiere formar su corrillo, á ese, lector, por su mal, «á ese le falta un tornillo».

El que se encuentra cansado de estar muy... desocupado y queriendo «descansar», á un escritor connotado se decide á consultar sobre el mal de su perrito, á quien encuentra «enfermito», y que cree que tenga «moquillo», á ese señor, ¡pobrecito! «á ese le falta un tornillo».

La coqueta veleidosa que tiene á su alrededor una corte numerosa de aspirantes á su amor, porque es bella y es hermosa: la que logra conseguir, sin expresar su sentir, comprender muy al «dedillo» al galán que ha de fingir, «á esa le falta un tornillo».

El que en un arranque loco «la casa por la ventana» va tirando poco á poco, sin pensar en el mañana, ni en su pasado tampoco y pretende gastar coche costeadando este derroche

de su exiguo «sueldecillo» á ese... tonto, á ese... fantoche... «á ese le falta un tornillo».

La que pretende afirmar que no ha llegado á los treinta y el tiempo logró sellar en su rostro los cincuenta, pudiendo arrugas surcar; arrugas que oculta, en parte, con muy refinado arte el caprichoso «cerquillo», (te juro que no es descarte), «á esa le falta un tornillo».

Es un medio muy sencillo y ha quedado muy probado, que desde el noble hasta el pillo, desde el pobre al potentado, «á todos falta un tornillo». Hasta á mí, que he criticado á todos, cual bien lo ves, hasta á mí, lector amado, que me falta, habrás notado, «no un tornillo, sino... tres».

FRAY ANTONIO
(Cónsul).

La carta

Yo espero, hace mucho tiempo, una carta que no llega.

Día á día, al venir á mi oficina, la busco sobre mi mesa.

Voluminoso es mi correo: hay en él pliegos de todos los continentes, en los cuales ponen su marca rectangular de vivos colores, los sellos de todas las naciones. Pero entre esos numerosos pliegos que me traen saludos ó reproches, aplausos ó censuras, solicitudes ó dones, no figura mi carta, la carta que yo aguardo.

¿De quién es esa carta? Quizás de la mujer que hubiera amado y de la que me separó un destino brutal, cuando se buscaban nuestros ojos con todos sus enigmas, nuestras bocas con todas sus preguntas y todas sus promesas, nuestros brazos con todos sus temblores, y todos sus deseos...

Esa mujer, desde alguna tierra lejana piensa en mí; acaso mi nombre llega alguna vez á su retiro... y un día me escribirá la carta que yo ansío, la carta merced á la cual se orientará definitivamente mi espíritu. Y lo que fué hasta aquí, ya no será, y lo que no ha sido, empezará á ser.

Oh, sí, yo aguardo una carta, breve, blanca y fina, sellada con lacre, malva ó lila; perfumada apenas por el roce de larga y marfilina mano ducal...

Una carta que me dirá lo que no acertaron á decirme aquellos labios á quienes la fatalidad impidió abrirse á tiempo... Algo muy misterioso y muy hondo; palabras que estarán como tejidas de sol y de luna y entre las cuales palparán un amor muy grande y un muy grande ensueño!

¿Cuándo llegará esa carta, Dios mío?

¡Cuántos años han pasado desde que la espero!

Señor, en mis cabellos ya hay escarcha y en mi alma cansancio. Mis ojos están fatigados de mirar á lo lejos, buscando barcos de luz, galeras de oro, entre las fantasmagorías del Poniente!

He sondeado todas las perspectivas, he escudriñado todas las lontananzas, y Ella no aparece. Por lejos que viera, yo sabría distinguirla, porque, como las princesas de las estampas, tiene un lucero en la frente...

Señor, estoy triste y aclamo á tí... Mi corazón incorregible, siempre salta como pájaro ansioso, al acercarme á mi mesa... por si entre los pliegos de varios matices, está su carta, la carta que debe precederla, la sola que yo quiero recibir; fuera de la cual todas son vanidades y tedio...

Señor, haz que me escriba, antes que reine la noche, esa perenne noche en que todo se desvanece... porque entonces, aun cuando llegue su carta, como estaré inmóvil, ya no podré abrirla! ¡Cómo estaré á oscuras, ya no podré leerla!

AMADO NERVO

JOYERIA MODERNA

PLATERIA ARTISTICA DE RAMON ORTIZ F.

ESPECIALIDAD DE LA CASA:

Trabajos en esmalte y grabado

Objetos de Arte para Regalos de Boda

CORDIALIDAD y BARATURA

Avenida Central, frente á Knohr. — San José

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

HOTEL y RESTAURANTE

CASTRO & LITO

Hotel de primera clase en Costa Rica

Departamentos para familias y cuartos para
—Restaurant con excelente cocina, servicio
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado.
el confort de su respetable y numerosa clientela

Servicio de Cantina, exquisito

LA JOSEFINA

FAMOSA PANADERIA
de Alberto Odio

LAS MEJORES HARINAS
EL MAYOR ASEO
EL PAN MAS GRANDE
y es la que presta las mejores
condiciones higiénicas

CALLE CENTRAL



¿Quiere usted andar con
seguridad en su vida, bus-
que los

ZAPATOS

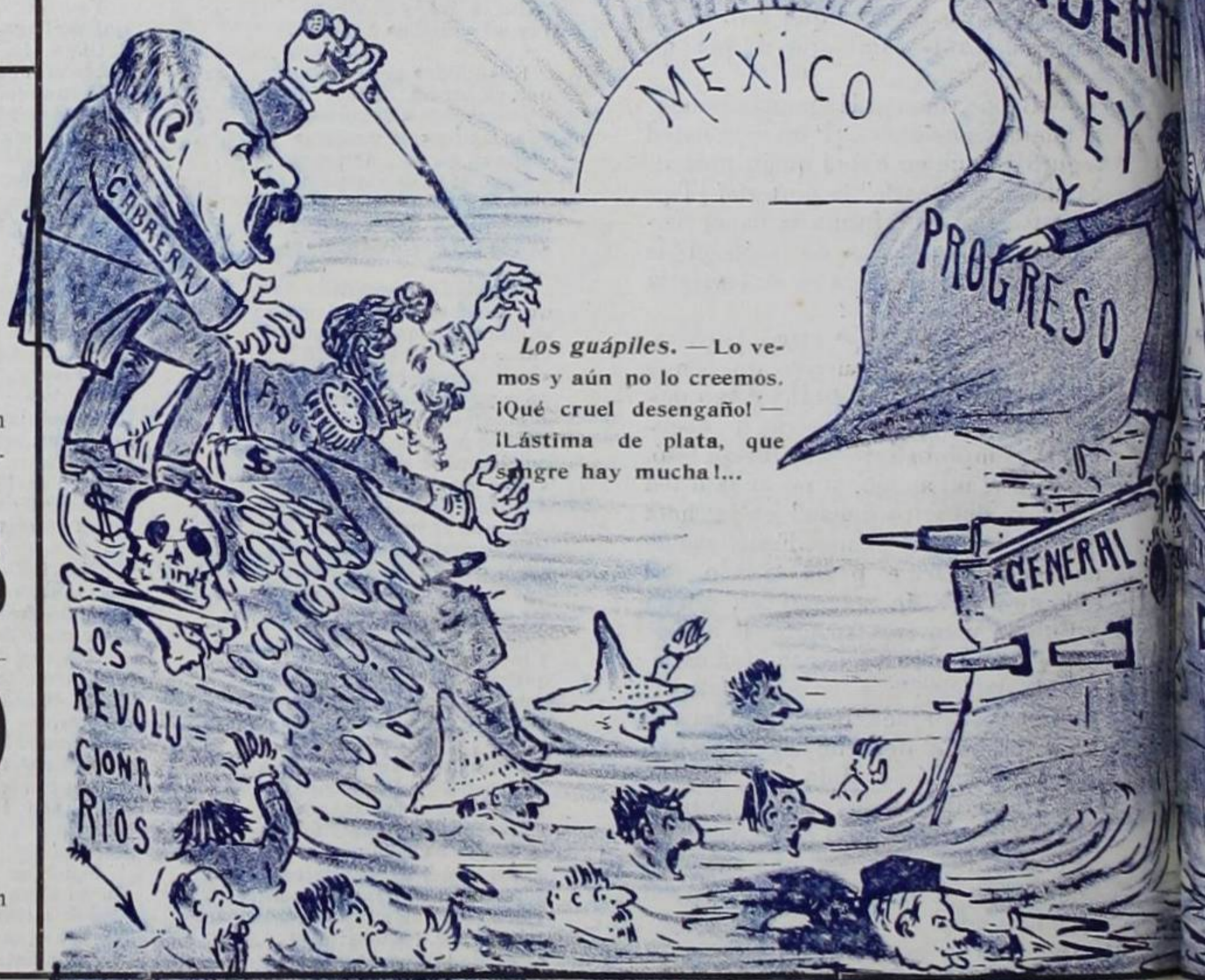
DE

SABATINO

y tome acciones de
Certificados Redimibles
ni caerá en la calle ni en
la desgracia; será feliz.

Triunfo de un liberal ilustrado y capaz

Justicia para todos y particulares
intereses bajo la más amplia libertad,
ese es el doctor J. M. Madriz!!!



Los guápiles. — Lo ve-
mos y aún no lo creemos.
¡Qué cruel desengaño! —
¡Lástima de plata, que
sangre hay mucha!...

E. Goicoechea & Cía.

BANQUEROS

Compran siempre acciones
de los Bancos establecidos en el país

Cambios y descuentos

Altos de la casa de don Justo Quirós, en la
Calle Central.

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

Línea de Vapores de la

La United Fruit Company ofrece á sus favorecidos
y los puntos que se exp...

Vapores ABANGAREZ, TURRIALBA y ATENAS,
á New Orleans, saliendo de Puerto Limón los...

Vapores CARTAGO, PARISMINA y HEREDIA,
vicio de cabotaje así: entre Limón y Boca de Puerto
entre Limón y New Orleans, con escala en
todos los sábados á las 10 a. m.

Vapores LIMON, SAN JOSE y ESPARTA,
Limón y Boston. Salen de Limón los domingos...

Para más informes dirigirse á las oficinas
ó Limón, y á los señores Sasso y Pirie, Agentes...

ANT CENTRAL

TOUCHE

situado el centro de la capital

sajeros, todos lujosamente amueblados. *Hotel en mesas separadas.* — Luz y trajes, y todo cuanto es necesario para

Se habla francés, inglés é italiano

LA BARRANCA

FABRICA DE JABONES
ALMACEN DE ABARROTES

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ
Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

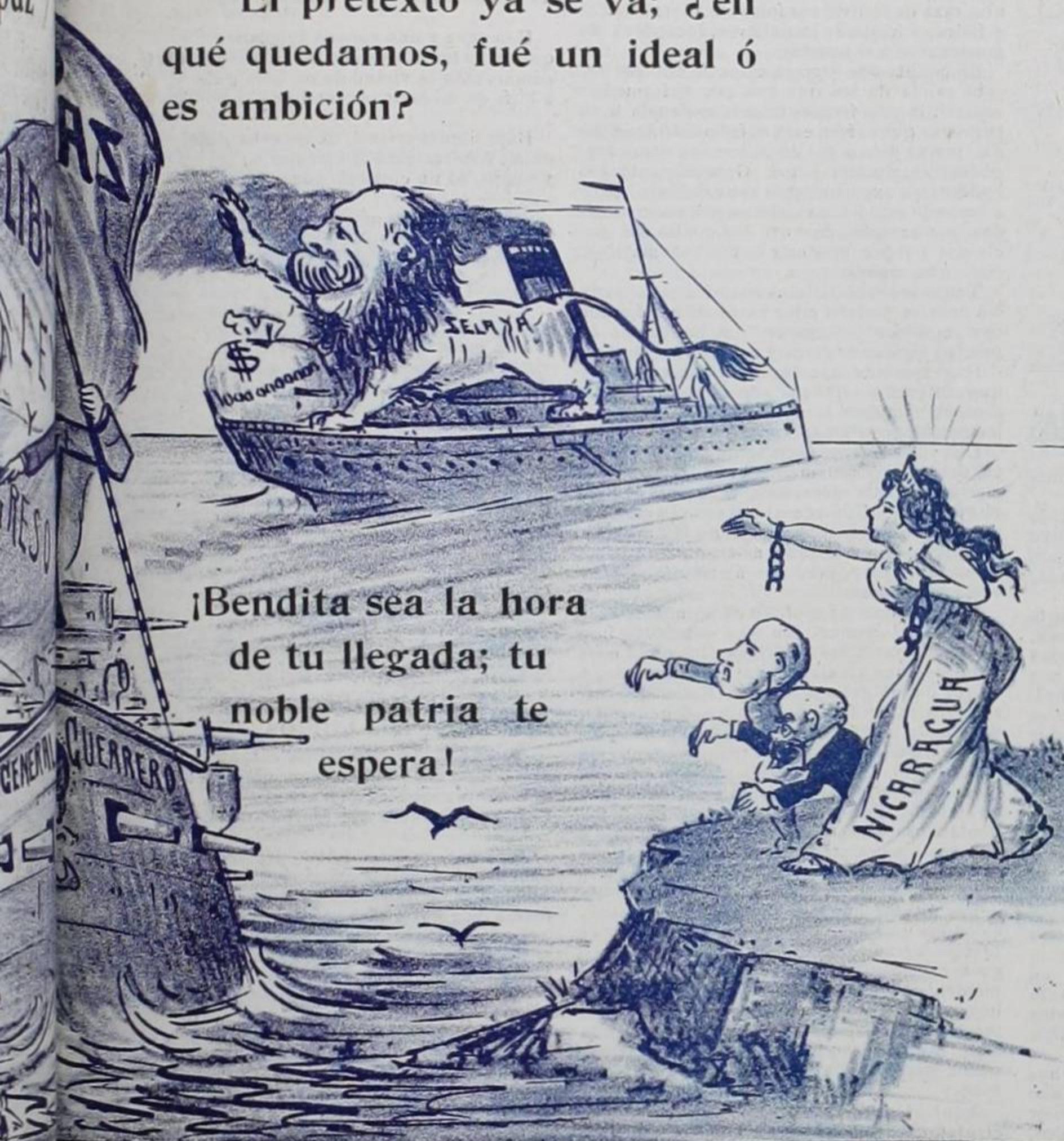
El Balcón de Europa

DE
Antonio Molleda

Pulperia surtida de los mejores abarroses
Cristalería,
licores extranjeros y otros artículos finos

TODO BARATO Y BIEN ATENDIDO
AVENIDA CENTRAL

El pretexto ya se vá; ¿en
qué quedamos, fué un ideal ó
es ambición?



¡Bendita sea la hora
de tu llegada; tu
noble patria te
espera!

Relojería Suiza
DE
Alcides Chapatte
Gran surtido de alhajas
Joyas, Relojes
Artículos de fantasía
PRECIOS SIN COMPETENCIA



Soy un esqueleto cubierto por
esta carpa; para darme valor
contra el aire siempre tomo

**Cyrus
Noble
Whiskey**

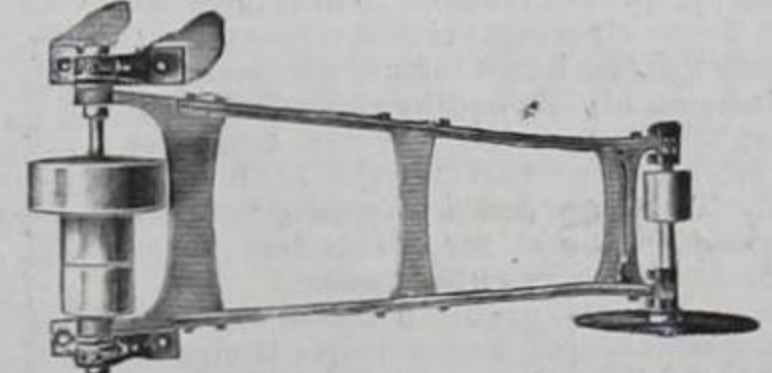
Con garantía americana referente
á la sanidad de alimentos.
Es el preferido de los que verda-
deramente lo conocen.
La gente fina y de gusto lo toma

United Fruit Company

un servicio sin rival entre Puerto Limón
se expresan:
000 toneladas cada uno, harán viajes directos
los miércoles á las 8 p. m.
de 5,000 toneladas cada uno, harán un ser-
ro. Panamá, todos los martes á las 9 p. m.;
erto Barrios, Guatemala, y Belice, Honduras,
10 a. m.
toneladas cada uno. Servicio semanal entre
medio día.
la United Fruit Company, en San José
San José.
J. Hitchcock, Administrador.

American Saw Mill Machinery Co.

NEW YORK



Fabricantes de las mejores Máquinas de
aserrar y labrar toda clase de Maderas.
Pídanse Catálogos á nuestro Agente en San José
Oscar Sittenfeld

EL AGUILA DE ORO

de L. VANNI L.

Billar, Cantina. Depósito de Abarroses
Magníficos licores, nacionales y extranjeros
Baratura y cordialidad con los clientes de la casa
AVENIDA CENTRAL

¡Patrial

¿Qué alma burlesca te dió
de madre el nombre sublime?
¡Una madre nunca oprime
los hijos que concibió!
La madre con dulce afán
á sus tiernos hijos cuida,
y da con placer la vida
por conquistarles un pan!
Y tú en cambio, sin razón,
deprimes al *hijo* honrado,
y protejes al malvado
que te cubre de baldón!
Si la guerra es inmortal,
¿por qué permites la guerra?
¿en dónde, patria, se encierra
tu santo amor maternal?
Las luchas jamás redimen
de la ofensa recibida:
y la lucha fratricida
es ante Dios mayor crimen...!
Por eso, patria, yo arguyo,
con la lógica en la mano:
el que se precie de *humano*
no ha de llamarse hijo tuyo!
Patria: aunque á nadie cuadre,
mi razón á esto se aferra:
un rún pedazo de tierra
no puede ser nunca madre!
Tan sólo lleva ese nombre
quien á fuerza de cariño
del hombre fuerte hace un niño,
del débil niño hace un hombre!

J. EMILIO ARAGÓN

Octubre, 18 de 1909.

La cirugía y los criminales

¿Es posible curar á los criminales por medio de una operación quirúrgica?

Esta cuestión ha sido resuelta en sentido afirmativo por todos los novelistas, pero hasta hoy los sociólogos le han prestado poca atención, considerándola, sin duda, irrealizable.

Serfa en verdad absurdo que la cirugía pueda eliminar «completamente» el crimen, por la sencilla razón de que hay varias especies de criminales. Estos pueden ser clasificados en tres agrupaciones: 1ª, criminales típicos, de profesión; 2ª, criminales por azar ó accidente; 3ª, delincuentes por enfermedad mental.

El criminal típico es el hombre cuya vocación es el crimen, por sus tendencias físicas ó psíquicas. Tales criminales son insensibles á la estimación ajena para detenerse en el camino del crimen. Les falta, no solamente la sensibilidad física, sino también la sensibilidad moral, lo que se nota por la falta absoluta de remordimiento. Pueden temer las consecuencias materiales de su crimen, pero su conciencia carece de la fuerza suficiente para torturarlas por su culpabilidad. El arrepentimiento es en esta agrupación muy raro, y el sueño de estos criminales no se ve torturado por pesadilla alguna.

Las observaciones y experiencias hechas han demostrado que estos criminales son menos sensibles al dolor físico que al dolor moral. Desde el punto de vista anatómico, no hay un signo particular que caracterice al criminal de profesión, fuera de una conformación general de la cabeza. Los antropólogos han observado que su cráneo es mucho más ancho de oreja á oreja, más ancho en el diámetro bitemporal y más corto en la región frontal que en las personas normales, cuya frente es casi de la misma altura que la coronilla, en tanto que el criminal tiene por lo regular la frente tan baja que á veces aquella diferencia llega hasta cinco centímetros. Las sienas son deprimidas y las orejas notablemente más bajas que el nivel de los ojos.

El cerebro tiene la misma configuración que el cráneo. El del criminal típico muestra un evidente retraso en su desarrollo, sobre todo en la región frontal, que es la de la intelectualidad; en eso se parece un cerebro

al de los irracionales. No quiere decir esto que un hombre cuyo cerebro esté constituido de esa manera, sea necesariamente un criminal; pero por lo menos delata una «predisposición» al crimen, del mismo modo que una persona de pecho poco desarrollado está predispuesta á ciertas enfermedades. Esta predisposición al crimen puede combatirse con la educación y la vigilancia.

Los criminales del segundo grupo, los que lo son accidentalmente, lo son por la fuerza de las circunstancias y por la falta de educación. Estos criminales pueden ser corregidos. Nuestras condiciones sociales y económicas producen gran número de estos criminales. La lucha por la vida, la riqueza de los unos, la miseria de los otros, la obligación para las mujeres pobres de trabajar hasta el instante de dar á luz á su hijo, para recomenzar unos días después, da lugar á una raza de individuos faltos de fuerza moral y física, y hasta de impulsivos, incapaces de gobernarse á sí propios.

En cuanto á la tercera clase de criminales, esto es, la de los que son por enfermedad mental, la más frecuente es la epilepsia. Las personas que sufren esta enfermedad tremenda, jamás deben ser consideradas como responsables de sus actos. Generalmente los epilépticos experimentan convulsiones, pero á menudo estas convulsiones son reemplazadas por accesos, durante los cuales los pacientes pueden producir actos automáticos, como sus convulsiones.

Todos los especialistas en enfermedades de los nervios podrán citar casos de epilépticos con impulsos peligrosos, y á los cuales es preciso vigilar de cerca y constantemente.

Hay también una especie de monomanía que obliga á los que por ella están afectados, á repetir siempre la misma ofensa: es lo que los psicólogos llaman «obsesión».

Una idea determinada se impone al espíritu, debido probablemente á una irritación de ciertos centros nerviosos, y no es posible ahuyentarla. Una vez ejecutado el acto, sus autores se arrepienten y toman las mejores resoluciones; durante algún tiempo todo puede marchar bien, pero uno ú otro día aquello vuelve á empezar.

La debilidad de espíritu es asimismo conductora del crimen. En esta categoría hay que registrar á los regicidas típicos, á esos fanáticos que asesinan ó intentan asesinar á un rey ó á un gran personaje. Estos son casi siempre individuos de cerebro degenerado, que llevan una vida desordenada, sin objetivo, hasta el día en que su temperamento los lleva á tomar participación en una querrela política ó religiosa. Resultan así fanáticos de su idea. Tales crímenes no son nunca espontáneos, sino siempre premeditados, y quienes los cometen están orgullosos de sus supuestas misiones y las llevan á cabo de una manera teatral.

Por último, hay también los crímenes ocasionados por un accidente cerebral. No se precisa un accidente serio para alterar peligrosamente el cerebro: basta un pequeño incidente para producir una también pequeña hemorragia interna que destruye la materia cerebral. Por ejemplo, un ligero golpe en la sien, tan ligero que no deje señal exterior, puede ocasionar la cleptomanía ó manía del robo.

Aquí sí cabe la cirugía. La cuchilla del cirujano ha transformado muchas veces un lunático en una persona razonable. ¿por qué no podría convertir en hombre consciente al loco criminal? Centenares de personas han debido la salud á la trepanación.

Es sabido que las tendencias al crimen dependen de las circunstancias sociales y fisiológicas, y que son hereditarias. Es insensato esperar de un hijo de padres viciosos, educado en un ambiente de depravación, tenga las ideas morales que caracterizan al hombre normal. Teniendo desde su nacimiento la predisposición al mal, todo dependerá de su educación, su trato y experiencia.

En consecuencia, puede afirmarse con completa seguridad, que, á medida que la ciencia de la localización de las enfermedades mentales progresa, será mayor el número de personas con predisposiciones criminales que serán tratadas por la cirugía. Si nos es im-

posible suprimir el punto enfermo ó el manantial de irritación de determinada zona del cerebro, no hay razón para no ensayar la curación, por el mismo procedimiento, de las deformaciones congénitas en el criminal típico; deformidades que hasta hoy no han conseguido curar ninguna de las clases de correcciones y castigos.

Mi celda

(A Villaespesa)

I

LOS MUROS

Por mostrar la constancia sobrehumana con que la gloria perseguí algún día, puse en el muro de mi celda umbría un ramo de laurel con cintas grana.

Una cruz y una espada toledana, que en su hoja lleva una inscripción sombría, demuestran la virtud de mi hidalguía y la fe de mi estirpe castellana.

Bajo limpio cristal, de mancha ileso, de mi nobleza está la ejecutoria: y abajo, en un cintil de nácar preso,

un retrato, de amor prenda pretoria, de una mujer, que se llevó en un beso fe, constancia, virtud, nobleza y gloria.

II

LOS MUEBLES

Una mesa de roble, que sufrida vió llorar mi pobreza y aislamiento; un renegrido escaño que fue asiento de una trémula anciana dolorida;

una arca que conserva carcomida reliquias en su seno polvoriento, y los viejos estantes, aposento de todos los engaños de la vida.

Tal es mi ajuar pobrísimo, y entiendo que no me ha de hacer falta alguna, pues que, para vivir monarca siendo,

á mi espíritu basta, por fortuna, el sillón conventual, en donde emprendo mis viajes á los valles de la luna.

III

LOS LIBROS

Alineados, de roble en los estantes, mis libros, cual legión de mesnaderos; adustos me recuerdan y severos grandezas y saber que fueron antes.

Conservo, en los infolios, deslumbrantes hazañas de famosos caballeros, sentencias de filósofos austeros, frases de amor y dichos de bergantes.

Y, apartada del fárrago infinito, en un rincón que á meditar convida y por su noble obscuridad bendito,

he colocado mi obra más querida, que se llama «La dicha de la vida», y en cuyas hojas ¡ay! no hay nada escrito.

IV

LAS ARMAS

Tengo un pesado alfanje, que fue ariete en la brava y feraz tierra andaluza, y un mandoble que en recia escaramuza, en las Navas hendió más de un almete.

Incrustado en marfil, tengo un mosquete, que dispersó en Ostende á la gentuza, y un corvo yatagán, que sirvió á Muza cuando tñó de sangre el Guadalete.

Tengo un puñal de cincelada plata, que dió una dogaresa á un caballero, y, cuando la iracundia me arrebató,

una pluma gentil tengo de acero, que es el arma terrible con que hiero y es el dardo bruñido que me mata.

ANTONIO ZOZAYA

Don de lágrimas

Nació un príncipe. Era el primogénito, y la reina, queriendo forzar el destino con su anhelo de madre, le llamó Feliz.

Como sucedió el caso en reino lejano y en tiempo viejo, casi tocando en fábula uno y otro, apenas nacido, llegaron a las puertas del palacio real todas las hadas del contorno. Venían cabalgando las más de ellas sobre hipógrifos y dragones; no faltó sin embargo quien arrastrase carro de flores, tirado por candidas palomas, y aún la más joven del egregio concurso, hada inexperta y soñadora, llegó modestamente acomodada sobre un rayo de luna.

Recibía la reina a las visitantes, de anti-guo conocidas suyas, y ellas iban dejando sobre la cuna del infante dones tras dones.

—¡Serás hermoso!

—¡Serás valiente!

—¡Serás amado!

—¡Sabrás vencer!

—¡Sabrás reír!

—¡Sabrás llorar!—comenzó a decir el Hada de las Lágrimas, última en el desfile, que en pie junto a la cuna se disponía a derramar sobre los ojos del príncipe el contenido de ánfora misteriosa; pero la reina se interpuso rápidamente entre el hada y el niño. ¡Llorar su hijo, llorar un príncipe, su príncipe Feliz.... ¡No; no podía ser. Suplicaba y plañía. ¡Que todas las lágrimas destinadas al hijo cayesen en su corazón de madre; que todas brotasen de sus ojos y marchitasen sus mejillas....! El príncipe Feliz no debía conocer el llanto.

El Hada, como mujer y como inmortal dos veces orgullosa, tomó a desprecio la petición y consideró malicia la ignorancia: subió en su carro de iris tirado por murciélagos, y se fué aire adelante, enmarañando nubes en carrera desatinada; pero antes de marchar lanzó sobre el infante, a modo de maldición estas palabras:

—¡No sabrás llorar!

La reina abrazó al príncipe llena de gozo. Le había preservado de las lágrimas!

Pero no le había librado del dolor: el niño, mortal aunque príncipe, sufrió como todos los mortales. Y eran de ver las terribles muecas movidas por el dolor en aquel rostro infantil que sin llorar sufría: mirándolas, aprendió la reina que el dolor sin lágrimas es más dolor.

Pasaron años. El príncipe era joven y gallardo: como lo pronosticaron sus egregias madriñas, sabía vencer, sabía reír; aprendió el goce; adivinó que la quinta esencia del gozar está en llorar de gozo; sintió la pena amarga de no poder llorar, y no pudo llorarla.... Y he aquí como por privación de aquello que hemos dado en considerar símbolo de desventuras, vino el príncipe Feliz a ser el más infeliz de los príncipes.

Discurría un melancólico atardecer por los jardines del palacio, y en lo más intrincado del laberinto acertó a vislumbrar a un soldado de rudo cuerpo y marcial continente: contemplando estaba algo a modo de áureo vellón que en la mano tenía, y al contemplarlo, lágrimas tiernas brotaban de sus ojos. Supo después el príncipe que aquello que el soldado miraba era un dorado rizo de mujer, y recrudecido su pesar por envidia al hombre aquél que lloraba de amor, abandonó la corte y se dió a correr mundo en busca del remedio.

—Lágrimas tiene esp. ruidas por doquier nuestra madre naturaleza, — meditaba el príncipe, que á fuer de ciudado era un algo filósofo.—Lágrimas gigantes y amargas parecen las olas de los mares, lágrimas de pena; lágrimas cristalinas y risueñas las gotas de rocío que vierte la mañana sobre cumbres y valles, lágrimas de alegría; lágrimas melancólicas de las hojas que el otoño arranca de las frondas, lágrimas de oro acaso lágrimas de amor....

Y envidiándolas todas, surcaba mares, trasponía cumbres, recorría valles y contemplaba frondas sin hallar nunca el suspirado veneno de las propias lágrimas.

Volvió a la corte. La reina casi muerta de angustia, demandó con públicos pregones remedio para el mal de su hijo. ¿Quién cono-

cía el medio de que llorase el príncipe? De no se sabe qué antro llegó una viejecita corvada.

—Tengo cien años—dijo—y sé cómo desarmar la cólera del Hada de las Lágrimas. Es preciso que una mujer hermosa y ajena al príncipe arrostre mil peligros y llegue sola al palacio de la inmortal para implorar su perdón.

Repitieron los pregones. Una chiquilla rubia se presentó en la corte.

—¡Yo iré!

Reía, al ofrecerse, con los labios, con los ojos, con la frente, como si toda la alegría de la tierra hubiese hecho nido en su corazón.

—¡Que Dios te bendiga!—suspiró la reina mirándola partir.

—Y que vuelvas pronto,—dijo el príncipe Feliz, enamorado súbitamente de la chiquilla....

Volvió; la corte se vistió de gala para recibirla. Modesta y alegre, cantó las peripecias del viaje: abismos salvados, dragones vencidos....

—Y aquí tenéis, señor, el don de lágrimas que tanto deseáis.

Puso en manos del príncipe ánfora primorosa y diminuta.—Aquí está encerrada la esencia de todas las lágrimas que habéis deseado verter. Lloraréis, señor, por vez primera, el día en que sin vos procurarlo, rompáis el cristal que la guarda.

—¿Y qué pides en premio?—preguntó el príncipe, soñando en colocar su corona sobre los rizos rubios de la niña.

—Nada, señor. Sólo la compasión movió mi deseo de haceros feliz: en cuanto a mí, lo soy tanto, que no está en poder vuestro aumentar mi dicha,—replicó ella, mientras hacía de sus ojos un rayo de amor. Siguió el príncipe la mirada de ella, y la encontró en los aires, cruzándose en un beso con la de aquel soldado al cual viera un día llorar de ternura en los jardines reales.

Sintió el príncipe entonces mordedura de celos: crispó sus manos el despecho, y se quebraron los cristales del ánfora. Y ante la corte que celebraba su sin par ventura, derramó el príncipe Feliz las primeras lágrimas, mucho más tristes que todas sus pasadas tristezas.

G. MARTÍNEZ SIERRA

Mariposas

Es tu mirada amorosa,
si en mí la fijas con calma,
una sutil mariposa
volando sobre la fosa
que tengo abierta en el alma.
Siempre que miro una estrella
perdida en la inmensidad,
me imagino que es más bella,
y quisiera junto a ella
compartir su soledad.
En desenfrenada orgía
la ví, la copa en la mano,
y desde tan triste día,
afanosa la alegría
está buscándome en vano.
Te he vuelto a ver... Tu belleza
ha ido el tiempo marchitando,
y ya sobre tu cabeza
he notado con tristeza
que están los buitres volando.

B. BYRNE

Lista Negra

Agentes defraudadores a nuestra empresa; conócelos el público.

Luis Francisco Vado, Mina Tres Amigos, con ₡ 25.40.

V. Emilio Solís, San Joaquín de Heredia, con ₡ 3.60.

Jerónimo Quirós, Guadalupe, con ₡ 11.40.
Esta lista será permanente en esta Revista, tanto para los malos Agentes, como para

los suscritores de GORRA, a los que empezaremos a publicar desde el próximo número sin ver color ni tamaño.

¡Véanse en este espejo!

Antonio Peña Velasco

Comerciante y Comisionista

Compra y vende productos del país, particularmente café, beneficiado, tanto clases finas para la exportación como ordinarias para el consumo local.

Recibe mercaderías en consignación y adelanta dinero sobre ellas.

100 varas al Sur de la casa de don Fabián Esquivel.

Otro Gran Regalo que no hay que despreciar

Tengo gran variedad de rifles de repetición de la famosa marca inglesa «Stevens», lo mismo que de un calibre, y guápiles de todo tamaño, que vendo con un 25% más barato que en San José.

Así mismo tengo grandes novedades en alhajas para señoras y caballeros, todo a precio de robo.—Vendo máquinas de escribir de las más acreditadas marcas conocidas en pagos mensuales, lo mismo que toda clase de papel carbón, y cintas para máquinas de escribir.

Me hago cargo del cobro de cuentas en esta ciudad de cualquier modo que den lugar para hacerse efectivas, garantizo el mejor desempeño en el trabajo.

E. RUNNEBAUM

CARTAGO, C. R.

LA BELLA JARDINERA DE MORALES Y COMPAÑÍA

FRENTE AL MERCADO

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERÍA

Gabinete Dental

DEL

DR. LUIS CRUZ POLANCO

Especialidad en trabajos de oro, coronas, calzas y extracciones sin dolor.

Oficina montada con todos los elementos más modernos.—40 años de práctica.—Todos los trabajos se garantizan.

Esta oficina está situada al lado del antiguo «Salón Boliche», casa de dos pisos.

PRECIOS EQUITATIVOS
GRATIS PARA LOS POBRES

IMPRESA ALSINA, SAN JOSE.

EL GREMIO

A. Urbano y Comp.^a

Fábrica de Jabones y depósito de ellos, existencia permanente de Abarrotes en general, todo garantizado y á los mejores precios de plaza, nuestros artículos no tienen competencia.

Esquina Noreste del Mercado

¡Oportuno para las Fiestas!

Sastrería Londres y París

José Vicedomini C.

Depósito permanente de Casimires ingleses y franceses

Venta al por mayor y menor
Corte elegante. — Prontitud y esmero
Importación directa

AVENIDA CENTRAL ESTE, N.º 125

Apartado de Correos número 234

Pastelería y Cantina

LAPORTE

Gran surtido de licores, vinos y cervezas extranjeras.

Cantina atendida con todo esmero y aseo; pastelería y confitería. Todo de primera calidad.

Especialidad de la casa, platos fríos, pescado, pollo, jamón, lengua etc., etc.

Servicio á toda hora del día y hasta las once de la noche.

¡Pasad á la Cantina "Laporte"!

Se vende un buen billar y un terreno bien situado

La Democracia

Zapatería de Negro y Benavides

Gran Zapatería Moderna en sus estilos. — Elegancia en sus hormas. — Magníficos materiales. — Equidad en sus precios.

Su FAMA es bien conocida en el país

Avenida Central, frente á «La Favorita»

Máquina de Escribir L. C. SMITH & BROS



Unico Agente en Costa Rica:
Enrique Rawson

La mejor conocida. — Escritura toda á la vista. — Precio módico y otras ventajas.

Manufactura de Calzado

DE

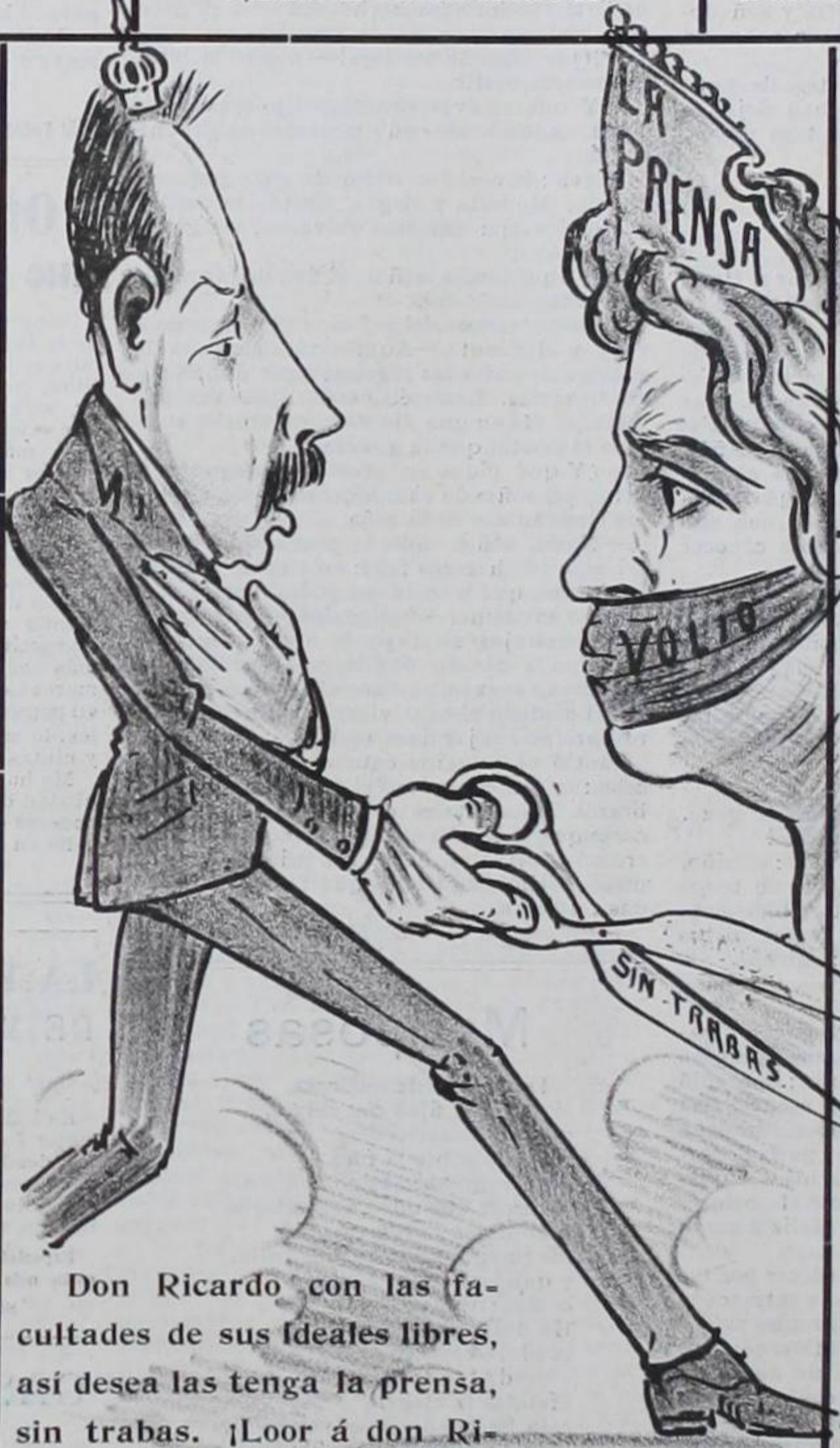
José M. Castillo & C.

Teléfono 243 + Apartado 457

PUENTE DE LA FABRICA

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia.

Materiales importados



Don Ricardo con las facultades de sus ideales libres, así desea las tenga la prensa, sin trabas. ¡Llor á don Ricardo!

ZAPATERIA

— Y —

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de Vapores

entre

Puerto Limón (Costa Rica)

y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada quincena.

Pasaje de primera á Bristol £ 20

Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta. > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón, y á los sub-agentes, Sasso & Pirie, San José.

E. J. HITCHCOCK,

Administrador

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Diciembre y Enero

Prinz Joachim	20	Dicbre.
Siberia	27	»
Prinz August Wilhelm	3	Enero
Sarnia	10	»
Prinz Joachim	17	»
Siberia	24	»
Prinz August Wilhelm	31	»

Para más detalles diríjanse en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R. Diciembre de 1909.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

— DE —

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

Pronto se trasladará á los bajos del Centro Español

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El vapor CITA DI MILANO sale de Génova el 1^o de diciembre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabánilla y Limón.

Llegará á Limón el 26, y sale el mismo día para Colón, Curazao, La Guaira (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

PRECIOS DE PASAJE Á GENOVA

Primera clase	francos 700
Segunda	» 550
Tercera	» 200

San José, 1^o de diciembre de 1909.

SASSO Y PIRIE, Agentes.

F. J. ALVARADO & Ca., Sub-agentes.